

nolites, *Productus*, etc.), en Eugui y fauna carbonífera (¿namuriense?) en Irún (*Productus*, *Spirifer*, *Goniatites*, etc.).

Hallazgos estos últimos de Irún que confirman la atribución por Lamare al carbonífero del sector occidental del macizo paleozoico Larrun-Aya.

J. E.



LOS SEPULCROS MEGALITICOS CATALANES Y LA CULTURA PIRENAICA, por Luis Pericot García. Segunda edición. Instituto de Estudios Pirenaicos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Barcelona, 1950. 273 págs., 128 figs....

A los veinticinco años de haber publicado la primera edición de este trabajo que constituía su tesis doctoral, el Dr. Pericot, a quien apasiona, en el recto sentido de la palabra, todo cuanto se refiere al fenómeno dolménico del Pirineo, nos presenta esta segunda edición de su obra, cuya lectura fácil, agradable y divulgadora, nos permite formar idea sobre el tema.

Distribución geográfica de los dólmenes, técnica constructiva, materiales hallados, otras culturas semejantes a las megalíticas, etc., son los principales apartados en que el Dr. Pericot distribuye abundante documentación sobre megalitos catalanes, vasco-navarros, aragoneses y del mediodía de Francia.

Muy interesante un Repertorio o Catálogo de monumentos catalanes con relación de sus ajuares y unos extensos cuadros con planas de dólmenes a escala 1:100.

No lo es menos el capítulo en que resume las hipótesis de Bosch Guimpera, Maluquer de Motes, Alberto del Castillo, Gordón Childe, Thurlow Leeds y Glynn Daniel y, naturalmente, la suya propia acerca del origen del dólmen en el Pirineo. No hay aquí unanimidad y Pericot, con su honradez característica, nos lo confiesa abiertamente: "Tras veinticinco años de habernos ocupado del asunto hemos aumentado los datos y creemos pisar más sólidamente en el campo de la hipótesis de una unidad pirenaica en los comienzos de la época del metal. Sin embargo, grandes sombras no han sido disipadas todavía y ya no podemos esperar que nos sea dado redactar una tercera edición de este libro, con parte de sus dudas resueltas".

En resumen, el denso libro del Dr. Pericot, por su selecta expo-

sición, inmejorable presentación gráfica, planos, dibujos y fotografías y por sus numerosas citas bibliográficas, es un documento de consulta indispensable para quien pretenda sondear el tema dolménico del Pirineo.

Hijas de la precipitación y agobio que ha habido que soportar en la edición del trabajo, se han deslizado algunos errores de transcripción en las denominaciones de numerosos dólmenes vascos. Detalle que nos permitimos comentar para que sea tenido en cuenta en la tercera edición que fervientemente deseamos pueda darnos a conocer el Dr. Pericot, a quien felicitamos por su espléndida producción.

J. E.



LOS VASCOS EN EL CUADRO DE LA ANTROPOLOGIA PENINSULAR, por José Miguel de Barandiarán. —“Eusko-Yakintza”, Vol. IV, números 1-3, Sare, 1950. págs. 19-28.

Al comentar en este trabajo Barandiarán un estudio del Dr. Hoyos Sainz sobre “Antropología prehistórica española”, publicado en el Primer volumen de la Historia de España dirigida por Menéndez Pidal, Madrid, 1947, se extiende en adiciones y rectificaciones, algunas de ellas de indudable interés, cual es la que se refiere a la posición en el yacimiento de la cueva de Urtiaga del cráneo más bajo, extraído por él y que Hoyos Sainz afirma es del Paleolítico superior, afirmación que no comparte Barandiarán por “no hallar suficientes elementos” para hacerlo.

Niega en otro lugar que el descubrimiento en 1918 por Ruiz de Azúa fuera un “túmulo tardenoisiense en Axpea” Alava, considerándolo “dolmen eneolítico de Askorrigana”.

En otra rectificación señala que son 60 las cuevas vascas que se conocen con yacimientos prehistóricos, de las que por lo menos 14 contienen restos humanos.

De todas formas, el trabajo que comentamos es una condensada recensión del Dr. Hoyos Sainz, a quien Barandiarán califica “uno de los hombres de ciencia que con mayor interés, cariño y acierto han estudiado los problemas de la antropología vasca”.

J. E.